

ISLA EN EL TIEMPO**La formación laboral semipresencial en la
Educación Superior: antecedentes históricos****Dra. C. Pura de la Caridad Rey-Rivas^I****Dra. C. Yaritza Tardo-Fernández^{II}****Dra. C. Lorna Cruz-Rizo^{III}***pura@fch.uo.edu.cu, tardo@fch.uo.edu.cu, lorena@fch.uo.edu.cu*

Facultad de Humanidades

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

En el presente trabajo se sistematizan aspectos relevantes del Proceso de Formación Laboral de la Semipresencialidad en la Educación Superior. Se alude a su evolución histórica, así como a la necesidad de una nueva dinámica que tenga en cuenta problemáticas que emergen en el contexto socio-laboral-profesional. Se sugieren métodos de enseñanza-aprendizaje, tales como los problémicos, de búsqueda parcial, investigativos y de aprendizaje por proyectos. Se hace referencia a la relevancia del pensamiento crítico y al desarrollo de un pensamiento innovador que propicie lograr resultados cualitativos en la formación desde una comprensión más esencial del contenido para su posterior sistematización y generalización. Desde esta perspectiva, este trabajo se propone revelar los antecedentes históricos de la formación laboral de la semipresencialidad en la Educación Superior, y cómo influye en la formación de un estudiante universitario con mayores niveles de independencia formativa.

Palabras clave: formación laboral, semipresencialidad, métodos problémicos, de búsqueda parcial, investigativos y de aprendizaje por proyectos.

426

Abstract

This work contains relevant aspects of Labour Training on Semidistance Learning in Higher Education. It refers to its historical evolution as well as to the need of a new dynamics from professional

Pura de la Caridad Rey Rivas, págs.426-435

problems that emerge from the socio-labour-professional context. There are teaching-learning methods such as problem solving, searching, and project work. There is also reference to the relevance of critical thinking on the students which stimulates qualitative results in the formation of a most essential comprehension of the content and its further systematization and generalization. This work aims at offering the historical antecedents of semidistant labour formation in Higher Education and how it influences in the formation of a university student with higher levels of autonomy.

Keywords: labour training, semidistance learning, problem solving methods, searching methods, project work.

Introducción

En los momentos actuales, el quehacer formativo de la Educación Superior se desarrolla desde un proceso de formación que se propone preparar al estudiante como un sujeto con mayores niveles de autonomía, capaz de aplicar recursos personales y profesionales que presuponen una actuación laboral más adecuada, de acuerdo con el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Esta perspectiva permite al estudiante enfrentar su práctica laboral desde una actuación profesional que implica un mayor protagonismo, a partir de ser consciente de los métodos y procedimientos a utilizar en su autoformación. Sin embargo, construir una fundamentación teórica de la formación laboral de la semipresencialidad en la Educación Superior, resulta una tarea difícil, pues no existe un cuerpo teórico lo suficientemente desarrollado al respecto. Se revelan intentos de algunos investigadores (de la Flor Santalla y Máryuri García, 2007; López Medina, 2004), limitados a la necesidad de investigaciones profundas en tal sentido. Este trabajo se propone revelar los antecedentes históricos de la formación laboral de la semipresencialidad en la Educación Superior y cómo influye en la formación de un estudiante universitario con mayores niveles de independencia.

La formación laboral de la semipresencialidad requiere aún de un proceso de profundización teórica y metodológica, pues solo se revelan criterios centrados en el vínculo laboral estable del estudiante-trabajador para cursar estudios desde la semipresencialidad, así como el vínculo de su actividad laboral con la carrera matriculada.

El análisis histórico de este proceso tiene su fundamento esencial

en fuentes teóricas, incluyendo la revisión documental. A partir de los escasos estudios encontrados al respecto, se hizo necesario realizar previamente una revisión bibliográfica y documental a la historia de la formación semipresencial en la Educación Superior.

La semipresencialidad, como se plantea en el Modelo Pedagógico de la Semipresencialidad en las Carreras Universitarias (MES 2006), es una modalidad de la Educación a Distancia y a partir de ahí tiene sus raíces históricas. Surge, por un lado, como consecuencia de la necesidad de encontrar un modelo de formación intermedio entre la formación presencial y a distancia, las cuales habían sido asumidas como posiciones extremas, en las que sobresalen las excesivas cargas lectivas semanales de la formación presencial, y los escasos contactos profesor-estudiante, de la Educación a Distancia. (MES, 2005, 2006).

Específicamente en el contexto cubano, además de influir el hecho de ser una modalidad de la Educación a Distancia, influyeron los cambios que se experimentan a partir de la Universalización de la Educación Superior, así como el desarrollo de las nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

A finales de la década del setenta, a solicitud del movimiento obrero cubano, se incorpora al sistema de Educación Superior una nueva modalidad de estudios conocida como **Cursos para Trabajadores**, con el propósito de permitir el acceso a las aulas universitarias a los trabajadores, sin necesidad de abandonar sus compromisos laborales. Estos cursos se desarrollaban diariamente, de forma presencial.

Con posterioridad, en la década de los años 90, se desarrollaron de forma semipresencial, por lo que coexistieron ambas modalidades. Sin embargo, estas investigadoras, a partir de la interpretación generalizadora de la sistematización histórica realizada, consideran como una de las debilidades de esos cursos el hecho de que no se aprovechaban las ventajas del vínculo laboral de los trabajadores en su proceso de formación como profesionales.

428

Estos cursos, en la década de los años 90, se desarrollaban con un nivel menor de presencialidad y se basaban en encuentros periódicos dirigidos a exponer las ideas esenciales del contenido, orientar a los estudiantes acerca de cómo realizar el estudio del mismo y evaluar sistemáticamente su progreso. Sin embargo, su dinámica no se

diferenciaba de la que se ejecutaba en la formación presencial en las aulas convencionales, es decir, que los métodos empleados eran los mismos de la enseñanza tradicional.

Por otra parte, en el curso 1979-1980, surge en Cuba la **Educación a Distancia**. Esta forma se creó para ampliar las posibilidades de estudios superiores, no solo a los trabajadores en activo, sino también a cualquier ciudadano que aspirara, por razones de diversa índole, a estudiar una carrera universitaria: el único requisito exigido para ello es tener el nivel medio superior vencido; es muy flexible y tiene el objetivo de adecuarse a las posibilidades e intereses de cada estudiante, al poder seleccionar libremente las asignaturas que desea cursar en cada período académico. Tiene la peculiaridad de que las asignaturas pueden examinarse tantas veces como sea necesario, hasta aprobarlas, siempre en las convocatorias previstas.

Sin embargo, esta forma de estudios se vio afectada en sus resultados, por un lado, por no haberse sustentado en un adecuado sistema de ayudas pedagógicas con una mayor atención a las necesidades formativas de los estudiantes, ya que solo contaron con los programas de las asignaturas y algunas guías para orientar el estudio independiente, por lo que los estudiantes se autopreparaban de forma autodidacta y se presentaban a las diferentes convocatorias de exámenes. Asimismo, la existencia de una limitada infraestructura para la comunicación a distancia, los escasos recursos económicos empleados y el insuficiente uso de apoyos pedagógicos, provocaron altos niveles de deserción, bajos índices de rendimiento académico, y actitudes de escepticismo que afectaron el proceso.

Por lo anterior, es posible reconocer que tanto en los Cursos para Trabajadores, como en la Educación a Distancia, se evidencian los siguientes rasgos:

- Los métodos utilizados, así como los procedimientos, recursos y estrategias, no difieren de los que se desarrollan en la formación presencial.
- Los profesores se comportan como el eje principal y los estudiantes, por su parte, como sujetos sin un suficiente protagonismo en su formación.

Santiago(131)2013

- Su dinámica se basa en la presentación de trabajos con cierta periodicidad, y en la preparación individual para ser evaluados posteriormente.

- No se evidencian los métodos particulares de procesos en los que las situaciones de aprendizaje difieren de las situaciones del aula convencional.

- No siempre existe relación entre la labor que realizan los estudiantes y la carrera que cursan.

- No existe el vínculo necesario entre las ventajas de la labor que realizan los sujetos con la formación en el aula.

- No existe una concepción lo suficientemente fundamentada respecto a la formación laboral, por lo se lleva a cabo solo por gestión personal del sujeto, previa coordinación de la institución universitaria con empresas, instituciones, etcétera.

- Se diseñaban para personas con un vínculo laboral estable y, por sus características, resultaba conveniente que las mismas desempeñaran una actividad laboral vinculada con la carrera que estudiaban.

- Obedecían a una política general de superación de los trabajadores con nivel medio superior vencido.

- La gama de carreras obedecía a una investigación de las demandas de esos estudios en la sociedad.

De manera general, se reconoce que es importante esta etapa (1970-1999) porque implica un intento para la autogestión profesional del sujeto a partir del estudio individual, el trabajo independiente y de un sistema de ayuda que le guíe en el desarrollo de su proceso formativo. Además, el uso de los medios virtuales y telemáticos, facilitan que el aprendizaje sea más creativo e innovador, lo que le imprime un dinamismo superior a esta forma de enseñanza-aprendizaje y recrean un contexto de trabajo más motivador, de permanente interconexión, en el cual, además de los conocimientos propios del programa, se desarrollan competencias que inducen las técnicas de trabajo en red y las experiencias en el trabajo colaborativo. No obstante, aún se necesita de una concepción didáctica y metodológica más acabada en cuanto a estos cursos y se requiere de una determinación teórica más profunda, encaminada a la solución de las problemáticas todavía existentes.

Por otro lado, la Universalización de la Educación Superior, como parte esencial del proceso de universalización de los conocimientos, se ha desarrollado en Cuba a partir del año 2000, y constituye la extensión de la universidad y de sus procesos sustantivos a toda la sociedad, a través de su presencia en los territorios, permitiendo alcanzar mayores niveles de equidad y de justicia social en la elevación del nivel cultural integral de los ciudadanos.

Sus primeros antecedentes, según la revisión bibliográfica realizada, se remontan a la Campaña de Alfabetización, en 1961, y a la Reforma Universitaria, en 1962, en el intento de llevar la enseñanza a toda la sociedad. En esta última, participaron activamente las tres universidades existentes en aquel momento en Cuba y tuvo una especial significación en estas transformaciones, pues sentó las bases para una nueva universidad, vinculada estrechamente al desarrollo económico y social del país.

La universalización, como etapa cualitativamente superior, que redimensiona y amplía la misión de la universidad, se caracteriza por:

- Un proceso de cambio que transforma las viejas concepciones, dando lugar al surgimiento de una nueva universidad, más acorde con los requerimientos de la sociedad actual.
- Incluye no solo las instalaciones universitarias tradicionales, sino también la incorporación de nuevas sedes, aulas universitarias, policlínicas, consultorios médicos y microuiversidades pedagógicas en todos los municipios del país, lo que ha permitido un acelerado incremento de los estudios universitarios, además de la multiplicación de los conocimientos de todo el pueblo, desafío que representa la más importante oportunidad para el desarrollo de la universidad cubana en toda la historia.
- Transforma el quehacer universitario, implicando cambios sustanciales, entre ellos, los roles de estudiantes y profesores.
- Implica, entre otros, el fortalecimiento de la formación básica, la reducción de la presencialidad del docente, el uso de métodos para favorecer el autoaprendizaje y la autopreparación de los estudiantes, el desarrollo del proceso de formación con el apoyo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, además del fortalecimiento de la formación humanística.

- Se ha concebido la flexibilidad en el currículo, con la inclusión de asignaturas electivas y optativas que brindan la posibilidad de adecuarse a las necesidades individuales y a las demandas de la localidad y, por tanto, su adecuación al contexto sociocultural, además de que se ha declarado una estrategia de permanencia.

Se puede plantear, de manera general, que esta etapa (2000- hasta la actualidad) se caracteriza por cambios importantes en la actividad presencial de los estudiantes, con una tendencia a la semipresencialidad de forma progresiva, desde los primeros a los últimos años, lo que ha conllevado a que desde las asignaturas, se evidencie un mayor nivel de esencialidad y racionalidad, aspecto relacionado con la selección e integración de los contenidos. Sin embargo, en esta etapa, al igual que en la anterior, aun existen insuficiencias, pues tampoco se evidencia una concepción didáctico-metodológica lo suficientemente fundamentada en cuanto a la formación laboral de los estudiantes.

En el **Curso Regular Diurno**, teniendo como referencia lo planteado en el Modelo Pedagógico de la Semipresencialidad en las Carreras Universitarias (2005), a partir de 2005 se introducen, gradualmente, experiencias de trabajo con la modalidad semipresencial, adquiridas en el trabajo en las Sedes Universitarias Municipales, primeramente en algunas disciplinas; luego comienza a regir, paulatinamente, en el Plan de Estudios D, en algunas asignaturas y disciplinas, en las carreras universitarias.

Desde esta perspectiva, la formación laboral no difiere de la concepción tradicional estipulada en los anteriores planes de estudio, es decir, se significa desde un enfoque estructural-funcional, a partir del cual cada carrera se rige por su Plan de Estudios y elabora, desde el Modelo del Profesional, los Modos de Actuación propios, teniendo en cuenta la vinculación teoría-práctica y la necesidad de articular los componentes académico, investigativo y laboral. De este modo, la práctica laboral es concebida como una asignatura dentro de la Disciplina Principal Integradora.

432

En el documento anteriormente aludido, se plantea que «cuando lo laboral se diseña con **un enfoque académico adecuado**, sin las urgencias del mercado del trabajo, su materialización supone que el estudiante, en su actuación, se apropie de la lógica de la investigación científica, de su metodología» (MES, 2005:8).

Es decir que, desde esta concepción, el componente académico tiene una incidencia preponderante en el diseño de la práctica laboral, jerarquizando la dinámica formativa en el resto de los componentes, lo que limita la independencia profesional de los sujetos en el enriquecimiento sostenido del contenido de la profesión en los contextos laborales concretos, lo que no permite, a su vez, el desarrollo de la autogestión profesional.

Paradójicamente, en el mismo documento se plantea que lo laboral requiere de un pensamiento diferente, por el hecho de que la mayoría de los estudiantes, además de estudiar, tienen importantes tareas laborales que le ocupan una parte importante de su tiempo. La solución está, entonces, en aprovechar esa situación para convertirla en una fortaleza del proceso de formación, integrando el entorno laboral de los estudiantes a dicho proceso (MES, 2005:8).

Desde esta perspectiva, a juicio de estas investigadoras, los modos y las tareas de actuación laboral, diseñados para la formación laboral de los estudiantes, al continuar llevando la impronta del componente académico, y aunque se significa la importancia de su integración al contexto laboral, presentan sesgos en el reconocimiento de las potencialidades formativas de las **problemáticas profesionales emergentes** de los escenarios concretos de trabajo que puedan **orientar la búsqueda y apropiación de nuevos contenidos y métodos profesionales** desde esta dinámica, y todavía queda por profundizar cómo se sistematiza dicho proceso. Se continúa diseñando la asignatura de la práctica laboral desde el componente académico, lo que predetermina su concepción formativa desde un enfoque de jerarquía-subordinación entre los componentes del proceso formativo y no se atiende a la diversidad y complejidad de cada escenario laboral concreto.

Los argumentos anteriores demuestran que aún existe falta de sistematización formativa en cuanto al protagonismo del estudiante y su independencia profesional en la dinámica de las problemáticas emergentes de los escenarios laborales, que potencien su proceso de autogestión profesional en la concepción de la formación laboral y sus vías de instrumentación, lo que aún no aporta una cultura de actuación socio-laboral-profesional que redimensione dicha formación.

Lo anterior supone, desde la perspectiva de estas autoras, que entre los métodos que deben prevalecer en el proceso de formación semipresencial en la Educación Superior y que contribuyen a la formación de una actuación exitosa en el contexto laboral-profesional, se encuentran:

Los métodos problémicos que estimulan y desarrollan en el sujeto habilidades fundamentalmente intelectuales, la independencia cognoscitiva, así como el pensamiento y la acción creadores, desde la formulación y solución de problemas laborales y profesionales, bajo la conducción del profesor y de forma individual.

Con el propósito de profundizar y sistematizar los contenidos, se utilizan el método de búsqueda parcial y el heurístico, que permiten un primer acercamiento del estudiante a la investigación, a la solución independiente de problemas profesionales de forma paulatina.

Por su parte, los métodos investigativos proporcionan al estudiante una profunda y eficaz apropiación de la lógica de la indagación científica, lo que permite proponer soluciones alternativas con un alto grado de compromiso de acuerdo con las demandas sociales.

El método de aprendizaje por proyectos, como método que contiene los anteriormente explicados, deviene método de acción pedagógica, que propicia, a través del desarrollo de proyectos, adquirir comprensiones profundas y multidisciplinarias de los contenidos curriculares.

El dominio de estos métodos por parte del estudiante, propicia la asimilación de conocimientos al nivel de su aplicación creadora, lo enseña a aprender, al dotarlo de los métodos del conocimiento y del pensamiento científico, lo cual contribuye a un mejor desempeño en el trabajo independiente.

Conclusiones

El proceso de formación laboral de la semipresencialidad impone la necesidad de:

434

-profundizar en análisis didáctico-metodológicos que valoricen sus particularidades y lo diferencien de otros procesos formativos para lograr una instrumentación didáctica singularizada, que garantice la especificidad socio-profesional en contextos de actuación laboral.

- La implementación de vías que demanden la autogestión profesional del estudiante y que potencien su proceso de autoformación a partir de resignificar las potencialidades formativas de las problemáticas profesionales emergentes de cada escenario laboral para la búsqueda y apropiación de nuevos contenidos y métodos.

Bibliografía

DE LA FLOR SANTALLA, Antonio y Máryuri García. 3 La Formación Laboral de los Egresados en la Modalidad Semipresencial, su didáctica3 , *Revista Institucional Universidad Tecnológica del Chocó*. D.L.C. No.26. (pág.105-111). 2007.

LÓPEZ MEDINA, Francisco. 3 La evaluación del componente laboral-investigativo en la formación inicial de los profesionales de la educación3 . Tesis presentada en opción al grado científico de doctor en Ciencias Pedagógicas. 2004.

MODELO PEDAGÓGICO DE LA SEMIPRESENCIALIDAD EN LAS CARRERAS UNIVERSITARIAS. Primera Versión. La Habana. Ministerio de Educación Superior. Dirección de Formación de Profesionales. 2005

MODELO PEDAGÓGICO DE LA SEMIPRESENCIALIDAD EN LAS CARRERAS UNIVERSITARIAS. La Habana. Ministerio de Educación Superior. Dirección de Formación de Profesionales. 2006